

MADURANDO LA VISIÓN

¡Ha llegado la hora!, amados hermanos de la iglesia La Casa, ha llegado la hora esperada para el avance hacia nuestro destino. Tomemos con entusiasmo, con expectativa pero con una alta dosis de confianza en la dirección de Dios este espacio que lo hemos denominado 18M. Para nosotros, esto ha significado un gran salto hacia la plenitud de nuestro llamado, hacia la invocación de las promesas hechas por el Señor a través de los tiempos, en fin, apersonémonos cada uno de nuestra responsabilidad, no seamos menores ante los pasos que necesitamos dar; la escritura dice: *“si fueres flojo en el día de tu trabajo tu fuerza será reducida”*, es tan determinante esta máxima del Señor, que hoy más que nunca requiere de toda nuestra atención. Una cosa más, amados hermanos, hay un factor que es necesariamente importante considerar justo hoy que tenemos este gran reto, y es permanecer en **UNIDAD**, quiere esto decir que debemos mirar hacia la misma visión, debemos permitir que nuestro corazón se mantenga sujeto a la dirección del Espíritu Santo, debemos dirigir nuestros pensamientos hacia los mismo objetivos, no permitir la dispersión de espíritu, ni la desconcentración, ni ningún desacierto en cuanto a la vida en comunidad se refiere. Los invitamos a involucrarse activamente en los diferentes frentes de tarea; permítanos decirles que sus manos hacen falta, sus ideas hacen falta, sus acciones hacen falta, su calor y esfuerzo jamás estarán de más. Lo esperado ha llegado, nuestra nueva sede. Además, de entrada quiero resaltar la urgente necesidad de continuar con la ansiosa búsqueda de la presencia de Dios, de no quedarnos callados e invitar a personas que puedan tener la oportunidad de conocer al Señor, y de saturar nuestras vidas con la sencillez del Espíritu Santo. Pronto veremos como el Señor dibuja y concreta nuestros sueños, inclúyete en ellos.

EDGAR DEVIA GONGORA

Pastor